

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 6,09 (hora local) en la residencia para ancianos “Shirokane no Mori” de Tokio, fue llamada a alabar y bendecir al Señor junto a los ángeles del cielo, nuestra hermana

SHIMAZU HIROKO Hna. BIANCA ROSA
nacida en Ehime (Takamatsu, Japón) el 21 de abril de 1937

Era una hermana buena, humilde, gentil, muy atenta y discreta. Una suave sonrisa siempre brillaba en sus labios expresando el sentimiento de gratitud que tenía en su corazón. Incluso en el último momento de su vida, dirigió un hermoso *gracias* a las personas que se preocuparon por ella, un agradecimiento que manifestó el profundo significado de toda su existencia.

Entró en la congregación en la casa de Tokio el 25 de marzo de 1956, después de haber obtenido en su familia el diploma de la *high school*. Su experiencia vocacional iluminó la vida de su hermana menor, sor Johanna, quien, con ocasión de unas vacaciones familiares, mantuvo una larga conversación y comprendió que el Señor la llamaba a cumplir el gran deseo de plenitud, ofreciendo también su vida por el anuncio del evangelio entre las Hijas de San Pablo.

Hna. Bianca Rosa pasó su noviciado en Tokio, que concluyó con su primera profesión el 30 de junio de 1960. Pasó los años de profesión temporal en Fukuoka, trabajando en la librería y después de sus votos perpetuos, hechos en Tokio el 29 de junio de 1965, continuó su servicio apostólico en librerías de Tokio y Nagasaki.

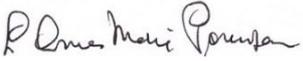
En 1982, se trasladó a Osaka para dedicarse al servicio de la diócesis, al trabajo de encuadernación y a la edición de textos en *braille* para ciegos. En las librerías de Tokio y Nagasaki, tuvo entonces la oportunidad de acoger a todas las categorías de personas y expresar todo su amor por el Evangelio y el pueblo. Durante once años consecutivos, se dedicó con sencillez y espíritu de sacrificio a la tarea de cocinera, en las comunidades de Tokio y Osaka. La acompañaba el deseo de imitar a Jesús en su entrega plena, en su amor hasta el extremo. De hecho, ella misma reconocía que el mandamiento nuevo, el mandamiento del amor (cf. Jn 13,34) se había convertido en la luz, la fuerza que iluminaba toda su vida.

En 2010, tuvo que someterse a una operación de estómago para extirparle un tumor y desde entonces su salud empeoró rápidamente. Sentía la fatiga de realizar las actividades cotidianas pero, a pesar de su fragilidad y debilidad, puso todo su empeño en la sacristía de la casa de Tokio y en los diversos servicios comunitarios. En el año 2014, escribía: «... Ofrezco estos trabajos diarios, junto con los de las hermanas que se dedican al apostolado directo, para la gloria de Dios y la salvación de la humanidad. Deseo vivir en la presencia de Dios y hacer lo que le agrada. Deseo tomar conciencia de Jesús que vive y actúa en mí y en cada hermana, quiero acogerle con fe, aprender de Él y ser transformada por Él».

A medida que sus fuerzas disminuían, también a causa de una caída, en 2021 fue acogida en una residencia para ancianos, primero en la prefectura de Kanagawa y, a partir de 2022, en Tokio. En agosto pasado sufrió una fractura de fémur y luego quedó aún más debilitada por el contagio de *Covid*. Estaba ya dispuesta a acoger la visita de su Señor, a recibir el premio destinado a los buenos apóstoles y a contemplar, junto con todos los ángeles del cielo, aquel Rostro que había buscado y amado durante toda su vida.

Con afecto.

Roma, 29 de septiembre de 2023


Hna. Anna Maria Parenzan